



Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de agosto de 2002
Español
Original: inglés

Carta de fecha 20 de agosto de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una declaración del representante oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia de 19 de agosto de 2002, en respuesta a la entrevista del Embajador de Asuntos Especiales, V. Kolotusha, con la Agencia de Noticias rusa “Novosti”, de 12 de agosto de 2002, acerca del conflicto en Abjasia (Georgia) (véase el anexo).

Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Revaz **Adamia**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 20 de agosto de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

[Original: ruso]

Declaración del Representante Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia

No pasó inadvertida en Tbilisi la entrevista concedida el 12 de agosto de 2002 por el “Representante Especial” del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Embajador para Asuntos Especiales, Sr. V. Kolotusha, a la Agencia de Noticias rusa Novosti sobre el conflicto en Abjasia (Georgia).

Aparentemente, los argumentos esgrimidos por el “Representante Especial” en la entrevista no son más que un intento de justificar las acciones inconsecuentes de la parte rusa en relación con los problemas que entraña resolver el conflicto y la posición destructiva del régimen separatista de Abjasia.

En particular, las medidas adoptadas por la parte rusa últimamente van en contra no sólo de la posición conocida del Presidente Vladimir Putin, sino también de la comunidad internacional acerca del arreglo del conflicto en Abjasia (Georgia). La intensificación de los contactos entre representantes de las autoridades oficiales rusas y el régimen separatista, el establecimiento de contactos amplios entre las entidades que constituyen la Federación de Rusia y la autoproclamada República, la introducción de un régimen de visas que discrimina contra Georgia y la campaña, sin precedentes en la práctica internacional, de conceder la ciudadanía rusa masivamente a los habitantes de Abjasia (Georgia), son considerados en Tbilisi como una violación de la soberanía y una manifiesta falta de respeto hacia un Estado vecino.

Cabe señalar, a este respecto, que una delegación oficial integrada por representantes de alto rango de la administración presidencial y del Gobierno de la Federación de Rusia visitó Abjasia a principios de agosto. A pesar de los repetidos llamamientos a la parte rusa para que explicara este acontecimiento, no se ha recibido ninguna respuesta clara en Tbilisi.

Además, cabe recordar que los hechos citados no son sino una violación patente de los compromisos contraídos con los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), incluida la Federación de Rusia, de conformidad con la decisión del Consejo de Jefes de Estado de la CEI, de 19 de enero de 1996. Precisamente estas medidas adoptadas por la parte rusa y la naturaleza contradictoria de sus declaraciones y acciones es lo que determina el carácter duro e implacable de la posición de los separatistas de Abjasia.

Como mínimo, la declaración del Sr. Kolotusha acerca de las causas del conflicto es incorrecta. Al acusar virtualmente a Georgia de iniciar el conflicto armado, justifica abiertamente la “reacción natural” de los separatistas de Abjasia, a saber, socavar la integridad territorial de Georgia y llevar a cabo una depuración étnica. Las declaraciones de que “la parte georgia ha planteado una sola cuestión, la soberanía y la integridad territorial de Georgia, como un absoluto, en tanto que existen otros aspectos, incluida la situación humanitaria en Abjasia” resultan sorprendentes. A ese respecto, debería recordarse al “Representante Especial” que la soberanía y la

integridad territorial son los fundamentos de todo Estado, incluida la Federación de Rusia.

En cuanto a los aspectos humanitarios del problema, a los cuales el Sr. Kolotusha presta especial atención, deseamos subrayar que la parte georgia nunca se ha negado a la ejecución de proyectos humanitarios en esta región de Georgia, siempre que estén coordinados con ella. Lo más lamentable es que el “Representante Especial” por alguna razón omitió mencionar la suerte de los 300.000 refugiados y personas desplazadas que fueron expulsados de Abjasia (Georgia) por los separatistas y las fuerzas que los apoyan y que hoy se encuentran en las condiciones más difíciles mientras esperan el arreglo de este prolongado conflicto. Evidentemente, el Sr. Kolotusha no incluye este problema entre los humanitarios.

Resulta de particular interés la parte de la entrevista en la que el Sr. Kolotusha examina el denominado “documento Boden”, preparado por el Grupo de Amigos del Secretario General sobre Georgia, y que hizo suyo el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En ésta, el “Representante Especial” trata de culpar a Georgia enteramente de la negativa de la parte abjasia a considerar estas propuestas, y la acusa de no cumplir con los acuerdos de 1994.

El Sr. Kolotusha hace gala de la mayor franqueza al explicar la posición adoptada por el representante de la Federación de Rusia en una sesión reciente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la negativa de la parte rusa a utilizar su influencia sobre la parte abjasia para convencerla de aceptar el “documento Boden”, declarando literalmente que: “De ninguna manera se puede ejercer presión en la parte abjasia. Esto se relaciona con el hecho de que, en primer lugar, la propia conducta de Georgia tampoco ha sido irreproachable y, en segundo lugar, en el actual contexto de las relaciones entre Rusia y Georgia, estas medidas serían incomprensibles e inaceptables para nuestra opinión pública”.

En vista de lo antedicho, se plantea la siguiente cuestión: **¿son las opiniones y conclusiones del “Representante Especial del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia” un reflejo de su posición personal, o la parte rusa está revisando su enfoque fundamental del arreglo del conflicto en Abjasia (Georgia), incluida la decisión del Consejo de Jefes de Estado de la CEI de 19 de enero de 1996?**

Tbilisi, 19 de agosto de 2002